



ESPAÑA

★ ÓRGANO de la 50 DIVISIÓN

Año I

26 de Agosto de 1938

Núm. 6

Todos los combatientes de la 50 División gritamos: ¡VIVA EL EJERCITO DEL EBRO! Con los soldados de la República a través de los pueblos rescatados para España

(De "EJERCITO POPULAR" reproducimos el siguiente reportaje, que creemos de gran interés para nuestros combatientes)

Aquí, sobre el terreno, la gran operación ofensiva de nuestro Ejército adquiere toda su grandiosidad. Pisamos tierra donde se ha derrotado a los fascistas. Benisanet se esconde entre cañaverales y arboledas. Este fue uno de los primeros pueblos rescatados. Las trincheras fascistas zigzaguean a la orilla del Ebro, escondidas entre la exuberante vegetación. Sobre ellas se precipitaron los primeros soldados que atravesaron el río en lanchas.

Desde Benisanet, carretera adelante, llegamos a Miravet. Encima del pueblo está el castillo; una verdadera fortaleza, construido en 1838. Por todos estos contornos hay campos de trigo. La mayoría están por segar. Y mirando para el Norte, se ven macizos sucesivos de montañas. Se ven muy altas y escarpadas. Parecen inaccesibles. Las más lejanas están a veinticinco o treinta kilómetros de distancia. A ellas han llegado nuestros soldados. Más allá de estas alturas luchan ahora. Las hondas cañadas añuecan las detonaciones de los cañonazos.

Y este es sólo un sector de la línea del Ebro. Más allá de Miravet, escondido en la ladera de una montaña, se encuentra Pinell. La carretera da muchas vueltas hasta llegar a él. Para los soldados del Ejército español fue sólo un escalón en su avance.

HECHOS HEROICOS DURANTE EL PASO DEL EBRO

Los soldados de este Batallón descansan ahora, después de unos días de combate. Partenecen a las fuerzas que han tomado los pueblos que hemos indicado. Mientras charlamos con ellos hay por entre los montes los zumbidos continuos de los morteros, de los cañones, de las bombas de mano. Se sigue combatiendo sin tregua, con tenacidad.

—Este es uno de los que pasaron en la primera lancha—me dice un camarada, presentándome a otro soldado.

Es Pablo Ojeda, de la cuarta Compañía. Aquí están otros de los valientes que pasaron el río de los primeros. El delegado Juan Solana, el teniente Francisco Santos, el cabo Germán González, el tirador de un fusil ametrallador, Avelino Sáez. Damos los nombres como ejemplo de heroísmo. Su misma decisión la tuvieron los que pasaron el Ebro por los otros lugares. A todos les dieron sus jefes una orden concreta:

—¡Hay que pasar el río y caer al asalto sobre las trincheras fascistas! Los soldados estaban impacientes por saltar a las lanchas. Ya estaban dentro de ellas. Era tanto el entusiasmo de los soldados, que antes de llegar a la orilla opuesta se tiraban al agua, que les llegaba hasta la cintura, y decían a los remeros:

—¡Regresad por más!
Los soldados de esta sección recuerdan los momentos emocionantes de pasar el río. Ellos saltaron de las barcas y cayeron sobre las trincheras de Miravet, desde las que hostilizaban los fascistas. Las bombas de mano se abrieron en estrellas. La noche se cuajó de estampidos. Otras Secciones, otras Compañías, otros Batallones caían al mismo tiempo sobre las líneas de resistencia de los traidores, más abajo y más arriba del Ebro, en una extensión de cerca de ochenta kilómetros.

—Los morteros y la artillería de los fascistas comenzaron a tirar sobre el río—me dice uno de los combatientes—. Pero esto no acortó el entusiasmo que había. Las lanchas pasaban hombres y más hombres.

Se defendieron, en efecto, los fascistas todo lo que pudieron. Y durante el cañoneo con que querían impedir el paso de los soldados de la República sobre el Ebro, se produjo un hecho de los muchos que se han dado en esta ofensiva. Zozobró una lancha. Silbaban las balas de las ametralladoras. Hacían explosión en el agua los morteros. Y, sin el menor desconcierto, los ocupantes de otra barca recogieron a los que, cargados con el fusil, las cartucheras y las bombas de mano, hacían esfuerzos para sostenerse en la superficie del agua. Y cuando todos estuvieron en la lancha, dijo uno:

—Mi fusil ametrallador está en el fondo del río.

Se zambulló en el agua por tres veces. A la tercera apareció con su arma. Momentos después la lancha llegaba a la orilla y desplegaron los soldados ayudando al avance de sus compañeros.

Mientras se asaltaban trincheras y se tomaban reductos, avanzando con una rapidez admirable, era frecuente oír voces que decían:

—¡No deteneros! ¡Estamos ayudando a nuestros hermanos de Levante!

Entre los atacantes hay un soldado que tiene los padres en Miravet.

—¡Esta noche voy a abrazar a mis padres!—decía.

Y aquella misma noche fué rebasado el pueblo. Un jefe de Falange y otros jefes militares huyeron. Los militares fascistas, cuando ven la cosa mal, dejan solos a sus soldados. Nuestro camarada entró con las primeras Secciones en el pueblo. Se fué derecho a su casa. Les dió a sus padres la gran emoción de ser él mismo el que los libraba de la opresión abyecta a que han vivido sometidos durante varios meses, y siguió con sus compañeros en busca de nuevas posiciones fascistas

EL TIMO QUE LAS AUTORIDADES FASCISTAS COMETIERON CON LOS PUEBLOS LIBERADOS.—LA COBARDIA DE LOS CABECILLAS TRAIADORES FUE GENERAL

En todos estos pueblos rescatados estaba encargada del orden la Guardia

"zona roja". Se amenazaba con la cárcel a los que no entregaran este dinero. Entre los vecinos de todos estos pueblos este procedimiento de atraco se llamaba "el timo de los billetes". No sabemos qué ha sido del civilón. El teniente de la Guardia civil de Mora de Ebro escapó en unión del comandante militar. Huyeron en un auto cuando nuestros soldados luchaban contra los traidores de las trincheras de la orilla del río. La cobardía de los cabecillas mossolinistas fué general. Yagüe, el asesino de Asturias y de Badajoz, que mandaba las fuerzas del Ebro, fué el que dió el ejemplo. Su automóvil volaba por las carreteras de Flix hacia Aragón. Huía tanto de los soldados españoles como de sus asesinatos, que le acribillarían la conciencia en aquellos momentos de pánico.

LAS LINEAS ATRINCHERADAS QUE LOS FASCISTAS HABIAN CONSTRUIDO POR ENCIMA DE FLIX

Yendo de Ascó a Flix nos encontramos con una línea fascista atrincherada. Una red de alambrada serpentea por todos estos montes. Hay una gran extensión de parapetos construidos con barriles de madera rellenos de tierra, encima de los cuales hay dos sacos terreros. Estas fortificaciones, construidas por los técnicos alemanes, las creían los fascistas inexpugnables. Las fuerzas españolas, en una verdadera ola, treparon por estas colinas después de haber roto la línea que los fascistas tenían a lo largo del Ebro. La tierra es quebrada y difícil de subir. Sólo un hombre bien entrenado, con los músculos endurecidos, puede escalar estos montes sin agotarse. ¿Cómo fué posible que cayeran en nuestro poder estas trincheras tan rápidamente? La explicación se encuentra al ver ahora a los soldados que las tomaron. Los encontramos a muchos kilómetros de aquí, allá arriba, en las montañas de Gendesa, donde ahora pelean. Están encendidos por ese ardor y ese entusiasmo que penetran en el cuerpo y que aumentan la resistencia física hasta lo increíble. Hace mes y medio vimos a estos mismos hombres. Las fuerzas de este Cuerpo de Ejército, que estaban de descanso, aprovechaban éste para prepararse militarmente y para efectuar ejercicios tácticos. Había escuelas de

capacitación; aprendían el manejo de las máquinas; las Divisiones habían establecido escuelas de cabos y sargentos en donde se seguían cursos en un régimen de trabajo intenso. Los resultados de aquella preparación ordenada están ahora a la vista en estos montes, que crepitan con los estallidos de toda clase de proyectiles.

NO IMPORTA MORIR CUANDO SE ENCUENTRA UNO ENTRE CAMARADAS DE ESTA VALENTIA

Corbella está a cuatro kilómetros de Gendesa. Silban los proyectiles de nuestra artillería contra los refuerzos que han acumulado los fascistas en estas montañas. Seguimos por la carretera, en dirección a Gendesa. Hay un cúmulo de estampidos de todas las armas. Y por entre esos vericuetos están nuestros hombres.

—¡No puedes figurarte cómo se está luchando!—me dice un eniaca—. ¡No importa morir cuando se encuentra uno entre camaradas de esta valentía!

Este espíritu de nuestras tropas ha sido general. Nos lo han dicho oficiales y jefes, lo hemos oído en los comentarios que entre sí hacen los soldados. La disciplina ha tenido que imponerse para que los soldados se contuvieran en los objetivos que les habían ordenado tomar. Pedían, suplicaban que les dejaran marchar adelante. Vemos este espíritu en un Batallón al que se le da la orden de marcha. Todavía sentimos el apretón de manos de un compañero que con la mirada llena de gozo, me dijo, mirando para unos montículos de los que partía un intenso fuego de ametralladoras y fusilería:

—¡Ves aquellas cotas? Allí vamos ahora a hacer morder tierra a los "fachas".

En Corbella los "fachas" habían acumulado muchos lanchones metálicos. Son embarcaciones de tipo alemán. De latón muy poco pesado. Con ellas pensaban, sin duda, los traidores pasar el Ebro. Pero ahora estos lanchones son nuestros. Algunos están agujereados por las balas de nuestros fusiles, durante el combate que se sostuvo para tomar el pueblo. Gracias a la "No Intervención", este ma-

(Pasa a la pág. 3.)

Siluetas conocidas



BONI

El popular reporter gráfico, cuyos notables trabajos son bien conocidos por los combatientes que leen nuestro periódico, visto por Mora

civil. El cabo civilón que había en Benisanet se llamaba Julián Fuentes Rodríguez. Su misión, además de ayudar a los campesinos, era recoger los

Crónica de nuestro frente

Los que dejaron de ser analfabetos

Hace mucho tiempo que en nuestro Ejército se procuró poner todos los medios que a su alcance tenía para acabar con el analfabetismo.

Millares y millares de camaradas recibieron sus primeras lecciones, que tuvieron como consecuencia los resultados magníficos de que en el corto espacio de meses, todos los nuevos reclutas que se incorporaban a nuestro Ejército se capacitaron en este y en otro sentido. De ahí que hoy sean contadísimos los casos de analfabetismo dentro de nuestro Ejército, dado que el celo puesto por los milicianos de la Cultura, si no todo, han cubierto en principio el primer objetivo. Ya saben leer nuestros soldados; ya saben escribir. Ya no son aquellos que en la era contaban con los dedos. Hoy leen su periódico. Ya escriben a su madre,

lleno a labrar nuestras fértiles tierras de uno y otro lado.

También como hombres duros, hechos y curtidos en el trabajo y en la lucha, no les importaba dejar la tierra que el Gobierno de la República pusiera en sus manos, porque al salir a empuñar el fusil no era ni más ni menos que para defenderla, porque el fascismo invasor nos la quiere robar.

No sabían ni leer ni escribir, y aprovechando los claros que permitía esta terrible lucha contra las fuerzas de la invasión, en menos de un mes lo han aprendido todo.

Ellos mismos están asombrados de sus progresos, cada día mayores. Siguen animados para perfeccionarlos, y ya no piensan más que en la hora de la clase.

No salen tampoco de su



Joaquín Moncho, Antonio Bernal, Vicente Espetón y Nicolás Picón, soldados que dejaron de ser analfabetos

a la novia. Ya tomaron, en una palabra, contacto con un mundo nuevo. Hoy queremos señalar un caso típico de varios combatientes que pertenecen a una de nuestras Brigadas. Son Joaquín Moncho Rivera, Antonio Bernal, Vicente Espetón Nieto y Nicolás Picón Llobregat. Son campesinos todos ellos y pertenecen a las quintas del 29, 30 y 40. Charlamos un buen rato con ellos, y por la manera de manifestarse, su conversación es resuelta y campechana. Salieron de su pueblo, dejando todos sus aperos de labranza, que les alegraban sus años mozos, aquellos días en que el Gobierno de la República puso en sus manos la tierra para labrarla. Añoraban al principio todas sus tierras y herramientas, cual si fueran niños que todo el día pensarán en sus juguetes. Pero hoy viven más alegres desde que sus hermanas y sus novias se han incorporado de

asombro cuando manifiestan que haya tenido que ser en la guerra cuando han aprendido a leer y salieran de aquel dormir letárgico a que el caciquismo de nuestros magníficos pueblos les tuviera sumidos en la más completa ignorancia, con sus jornadas de sol a sol por seis míseros reales, que les condenaba a no salir de ser unos míseros labriegos.

Hoy se encuentran labrando también las libertades de nuestro pueblo con un entusiasmo grandísimo, porque al final de la contienda regresarán de nuevo a su tierra, que, libre ya de traidores, seguirán empuñando el azadón, pero con una alegría mucho mayor que la que legaron a sus antepasados las épocas semif feudales de nuestro siglo.

Voluerán a su pueblo con una sonrisa también, porque ya no tendrán que contar con los dedos y pedir por favor que les escriban a la novia.

La Historia y nuestra guerra

SAGUNTO

Dentro de los reducidos límites que me otorgan el tiempo y el espacio, quiero, lector amigo, hablarte algo de la inmortal Sagunto. Esta hermosa ciudad, cuyas ruinas nos señalan su antigüedad y origen, ha sido víctima de los más feroces y bárbaros ataques que ha podido conocerse en ciudad alguna del mundo.

Sagunto, aliada de los latinos, fué atacada por Anibal, allá por el año 216, antes de nuestra era. Acumuló éste, ante los muros de la mil veces heroica ciudad valenciana, unos 200.000 hombres bien pertrechados y armados con los mejores armamentos y máquinas de guerra existentes en aquella época: arietes, catapultas, etc., etc., y propúsose tomarla a viva fuerza, sin contar para nada con la voluntad de los moradores. Todos cuantos ataques iniciaban sobre sus murallas eran rotundamente rechazados y obligado a retroceder el enemigo, después de dejar ante sus muros infinidad de cadáveres. Viendo su imposibilidad de tomarla por la fuerza de las armas, decidió rendirla por asedio.

Sagunto esperaba el auxilio de los romanos, que había de llegar tarde o nunca, como sucedió; pero su honor no le permitía entregarse a las condiciones y voluntades del cartaginés.

Agotadas todas las posibilidades de defensa, toman la resolución de morir antes que rendirse y someterse a la esclavitud. Todos unidos, sin faltar ni uno solo de aquellos heroicos defensores encienden en la plaza inmensas hogueras, a las que van arrojando todos sus tesoros.

El fuego se propaga a los edificios, que quedan convertidos en verdadera ruina.

Los ancianos y mujeres que no habían podido tomar las armas para salir al campo a vengar las múltiples vidas sacrificadas durante el sitio, se arrojan a la hoguera para ser devorados por el siniestro, después de dar muerte a sus inocentes criaturas, con el fin de que no fueran víctimas de la barbarie cartaginesa.

Más adelante, los escipiones arrojaron de Sagunto a los africanos, y la ciudad, después de ser reedificada, volvió a su antiguo esplendor y prosperidad. De nuevo volvió a ser Sagunto totalmente destruida y arrasada por los godos, y en la guerra de la Independencia agregó otro nuevo eslabón a la ya infinita y gloriosa cadena. Hoy vuelve a ser atacada por mar y aire, pero no lo será por tierra, porque para eso estamos aquí nosotros, para prohibirlo, para defenderla.

J. DURAN

La paz de un pueblo es tanto más duradera cuanto más le ha costado ganarla.

Habrán arrojado el lastre que heredaron en aquellos tiempos.

Esta es la escala ascendente y de capacidad creadora de nuestro pueblo, que con libertad crea e improvisa de la nada.

Y cuando un pueblo que lucha por su libertad contra ejércitos que el fascismo internacional ha plantado en nuestra tierra para robárnosla, y es capaz de crear en plena lucha un Ejército potente, unos mandos capaces y unas clases en plena línea de fuego, donde se instruyen y capacitan nuestros bravos soldados, este pueblo creará y arrollará cuanto se ponga a su paso, hasta el logro total de sus aspiraciones.

BONI

Frente de Levante, agosto.

VANGUARDIA Y RETAGUARDIA

Nuestros combatientes ceden su pan a la población civil.

El domingo último hizo entrega nuestro querido comisario de la 50 División, al Frente Popular de Valencia, de la cantidad de 6.070 raciones de pan, para que las mismas fueran distribuidas entre la población civil.

Nuestros valientes soldados, que a la par de vivir la guerra en el fondo de las trincheras la sienten también cómo se vive en la retaguardia y saben también cómo ésta se desenvuelve, no lo han pensado mucho, sino que, conociendo las necesidades del pueblo laborioso, de una manera rápida se han apresurado a recoger la ración de un día y entregarla para que la misma fuera distribuida allí donde la necesidad fuera mayor. Otros hacen recolección de tabaco y acuden allí donde lo creen más necesario, y con ello sacan de más de un apuro a los buenos fumadores. En una sección aparte publicamos también una donación de tabaco hecha por nuestros soldados a otros camaradas de trincheras por haber defendido con tesón y entusiasmo una posición en peligro.

Así son nuestros soldados: llenos de generosidad para con sus hermanos de clase, y no regatean, ni por un solo instante, la ocasión de demostrar con hechos, de una manera sencilla, lo que en realidad tiene en el fondo de bueno el pueblo español.

¡VIVAN LOS HEROICOS SOLDADOS DEL EJERCITO POPULAR!

Acto de confraternización entre la vanguardia y la retaguardia.

El domingo tuvo lugar un acto de afirmación al Frente Popular para el frente y la retaguardia en los alrededores de nuestro Cuartel general. En él intervinieron elementos del Frente Popular de la provincia de Castellón y algunos de nuestros mandos.

Por las Mujeres Antifascistas tomó la palabra Rosita Giner; Pascual Torres, por el Frente Popular; nuestro comisario, camarada Huete, y por último, el comandante Herreiros. Fué presidido por el alcalde de la localidad, y todos los oradores coincidieron en afirmar que cada día que pasa con nuestra resistencia en los frentes, es una fecha que adelantamos a nuestra victoria, que será indiscutible contra los invasores. Para ello, dicen, unidad firme en los frentes; unidad férrea también en

la retaguardia. Ayudar de manera incansable a nuestros campesinos para recoger las cosechas, aprovechando los descansos en la lucha. Aprovechar esta pequeña tregua por nuestros frentes para que no quede un solo grano de trigo por recoger.

Todos fueron largamente ovacionados, y dió fin el acto, que fué presenciado por todo el pueblo, con vivas a nuestro Ejército Popular y al Gobierno de Unión Nacional.

Después, la banda de la División interpretó escogidas piezas de su repertorio, y se improvisó un baile que resultó estupendo para las chicas y nuestros soldados.

Un exponente de la comunión de ideas y pensamientos entre nuestra vanguardia y retaguardia

Una idea fija en todos los cerebros: ganar la guerra.

Vanguardia y retaguardia no son líneas paralelas; son una sola, unida, fundida, nervio, pensamiento y carne en esta lucha sin precedentes en la Historia.

Y esta Historia verá mañana cómo los que en las líneas de fuego aguantan y resisten las brutales acometidas del fascismo, cómo los que soportando las inclemencias del tiempo y las dificultades de un Ejército en operaciones no titubean en mirar hacia atrás, y con gesto gallardo y varonil—gesto que esta raza hispana nunca niega, ni en sus mayores tribulaciones—tienden su mano y ayuda con una ración de pan que le corresponde a sus hermanos de retaguardia.

Esta ración de pan que los combatientes de la 204 Brigada ofrecen a los evacuados de los pueblecitos de Levante, estos pueblecitos arrasados por la aviación italogermana, son un exponente firme y rotundo de nuestra unión, de nuestra fe, de nuestra confianza, en que los que piensan en sus hogares perdidos, en sus vidas destruidas, vean en el gesto de estos bravos luchadores el espíritu inquebrantable de restituirles sus hogares, sus casas, todo cuanto la barbarie y la sinrazón de los que se creían dueños de todo les han quitado.

Este gesto no responde a cosa premeditada. Es un gesto espontáneo, salido de su corazón, y que sus jefes se apresuran a cumplimentar, para que este gesto de los combatientes de la 204 Brigada del Ejército de Levante sirva de estímulo y ejemplo.

Cruzaron el Ebro barcas

A la una de la noche cruzaron el Ebro barcas; los hombres que en ellas iban llevan Madrid en el alma.

Franco, sangriento, amarillo, bilioso, verde de rabia, la flor de su pompa rinde a la batuta de Italia. La pide más aviones, otra vez más vende a España. A la una de la noche cruzaron el Ebro barcas.

Si, Franco; lo hemos cruzado como cruzan las palabras de la vergüenza española de rojas cruces tu cara. Pide más fuerza extranjera, más cañones, más metralla; vende también las mujeres; robájale el precio a España. Grita como una alcahueta, pregonante en Salamanca. Si, Franco; lo hemos cruzado y con Madrid en el alma!

Traidor a la Patria, mira al pueblo que traicionaras, reidor, bajo las bombas de la invasión italiana.

Es ejemplo para el mundo, ejemplo para la raza, que ante nada se somete ni ante el fuego, ni ante el agua, ni ante millones de bombas que la crueldad enviara, que somos sol implacable de la libertad de España. Y allí, donde tú te escondes, su fuerza dirá en tu cara: "A este pueblo de leones vendí, encadenado a Italia."

Las aguas del río Ebro cantan bajo la metralla "Los hombres que así me cruzaron llevan el pueblo en el alma".

JOSE HERRERA PETERE

La mejor unidad es la que tú hagas con tus compañeros. Desconfía de los que la piden a gritos y no la hacen.



HABLAN LOS COMBATIENTES

LA VIDA EN LAS TRINCHERAS

Solidaridad y generosidad de los soldados de nuestra División (Crónica de nuestro frente)

CADA OUAL EN SU PUESTO

Estamos en lo más alto de la Sierra que, severa y esbelta, guarda, inflexible, los caminos de Valencia; el viento, rasante y benigno, hace tremolar majestuosamente la camisa sudada de nuestros combatientes, que, decididos y fuertes, recorren los parapetos; más adelante, camuflados por los pinos exuberantes y verdes en algunos sitios y resacos y quemados en otros por la acción destructora del enemigo, hostil a nuestra riqueza forestal (riqueza española), en pie, resguardados en sólidas posiciones, serenos y con el fusil dispuesto, están las centinelas del pueblo, atentos al más pequeño movimiento del invasor.

EL COMBATE

Son las cuatro de la tarde; el sol quema con sus rayos de fuego la espalda, morena y fuerte, de nuestros soldados; el ambiente, tranquilo y cauroso, convida al descanso; de pronto, a nuestra izquierda, en un montículo avanzado, bien guardado por combatientes del pueblo, por soldados que saben por qué luchan, componentes de otra de las Divisiones que combaten al invasor, suena un cañonazo, al que no damos importancia; pero éste va a ser la salva, la señal de los cuervos que ambicionan dichas posiciones; siguen al primer cañonazo 500 más, de tiro rápido, y, por si no fuera bastante, las águilas del crimen arrojan cobardemente su carga fatídica, su carga italiana, sobre las prominencias del montículo español.

LAS AVES DE RAPIÑA PRETENDEN LA POSICION

Nosotros, los combatientes, los estamos contemplando desde nuestros puestos, y, de golpe, vemos avanzar las huestes mercenarias como aves de rapiña hacia la codiciada posición. Se les oye decir: "No hay persona humana que pueda aguantar la acción de nuestros trimotores". Pero de repente se encuentran envueltos en un surtidor de fuego de artillería, escoldado y adornado por otros surtidores pequeños, pero más numerosos; son las bombas de mano de los defensores de la posición. Retroceden los invasores; ondea otra vez en la cima la bandera tricolor, la bandera de la Patria. Prueban, forcejean, hasta cuatro veces consecutivas; todo en balde. ¿No sabéis que lo que España tiene son hombres y no eunucos? ¡Cuánta razón tiene nuestro doctor Negrín al decir que a los invasores "les falta pútrina para comprendernos". El sentimiento de la Patria y de la raza es

sobrenatural en nosotros, y no podréis destruirlo ni con veinte Italias y Alemaniás.

FALTAN CAMILLEROS

En lo más recio del combate vemos caer algunos camaradas. "¡Faltan camilleros!", oímos que gritan algunos compañeros, mientras corren a la zaga de los invasores, que huyen acobardados.

De pronto se presentan al capitán de la Compañía de una de nuestras Brigadas veinte, cuarenta hombres, que, con sentimiento y decisión, le dicen:

—¡A sus órdenes! ¿Se ha dado usted cuenta de lo bien que se portan nuestros camaradas vecinos? Les faltan camilleros y venimos a que nos dé permiso para ayudarlos.

—Concedido, valientes. Y, rápidos como el rayo, corren al lugar del combate a la obra heroica y humana de la Sanidad.

GENEROSIDAD DE NUESTROS SOLDADOS A LOS DEFENSORES DE LA ALMENARIA

Después del combate se oye en nuestras posiciones un rumor que corre de boca en boca; los delegados políticos se apresuran al comisario, y se oye cómo éste les contesta: "Aceptado". Y con la alegría de todos vemos repartir a los soldados de la 207 Brigada, vencedores en la Almenaria, con el sudor del combate todavía en la frente, unos paquetes de tabaco donados gratuitamente por nuestros soldados de la 204 Brigada.

GRATITUD DE LOS HEROES

Nos dicen: —Los héroes de La Almenaria nos acordaremos toda la vida de vuestra generosidad y colaboración; hemos oído a los fascistas decir que no atacan los picachos de vuestras posiciones porque conocen vuestra fuerza y porque están escamados de las ametralladoras de los soldados del Espedán y del Batalla, que tienen en su haber una bandera de la invasión y cientos de muertos de mercenarios; dispuestos de nosotros en la defensa de vuestras posiciones.

—Es nuestro deber ayudarlos—respondieron los soldados de nuestra División.

Magnífico rasgo de agradecimiento. Con esta unión y generosidad de las distintas unidades de nuestro Ejército Popular, la resistencia es segura, la victoria será nuestra.

F. PLANAS

Un héroe más de nuestra España

El día 30 de julio, fecha memorable para todos los soldados, jefes y comisarios, al recordar que en esta fecha fué víctima de la metralla fascista el cabo José Games Herrera, que, con verdadero entusiasmo como luchador antifascista, vino el 20 de julio de 1936 a luchar al lado del Gobierno de la República, dejando a sus padres, hermanos y demás familia en Sevilla, pueblo donde residía.

No quiso soportar por más tiempo las infamias y las inquisiciones de la fiera inhumana; no reparó en abandonarlo todo y ponerse al lado de sus hermanos de clase, luchando con tesón y entusiasmo en todas cuantas batallas ha tomado parte contra la invasión extranjera.

El 6 de febrero de 1937 tomó parte en el combate de Ciempozuelos; más tarde, en El Pingarrón, en la Cuesta de la Reina, en el Jarama, y últimamente en Levante.

Cuando se lanzó al asalto de los parapetos enemigos fué alcanzado por una bomba de mano que terminó rápidamente con su juventud y su heroicidad. ¡Ah!, pero tu sangre no ha muerto, tu sangre hierve, tu sangre brota en todas las venas de tus camaradas, de estos camaradas que lloran lágrimas de sangre y de dolor cuando te vieron caer; pero nosotros, que sabemos lo que valías; nosotros, que sentimos tu sed de venganza brotar en nuestros corazones, prometemos a los jefes y comisarios de la 50 División, jefes y comisarios de nuestra Brigada y a nuestro comandante y comisario de Batallón, que en un plazo no lejano sabremos vengar tu muerte y la de muchos más camaradas que también fueron víctimas de la metralla de Italia y Alemania.

P. LEAL

Nosotros y ellos

Más allá de nuestras trincheras está el enemigo. Aunque esto parezca una perogrullada, conviene meditar seriamente en lo que representa. El enemigo, es decir, el fascismo asesino, el fascismo invasor de nuestro suelo, el fascismo que pretende colonizarnos, el fascismo que convierte en objetivos militares a nuestros hijos, mujeres y ancianos. Con el fascismo no cabe otro diálogo que el rotundo y contundente de la ametralladora. Cierta es que entre las hordas invasoras hay algunos españoles enrolados a la fuerza por la coacción inexcusable del terror, en una aventura que les produce la más terrible y dolorosa de las repugnancias, si no han renunciado a su calidad entrañable de españoles. Para ellos suena, en los momentos oportunos, la voz serena de la propaganda, de nuestros comisarios, en busca de su calidad indeclinable de españoles, para que, por caminos de dignidad, se pasen a nuestras filas. Pero cuidado con las voces ajenas a esas voces competentes. La guerra es eso: Dureza, sacrificio, espíritu entero. La integridad de la Patria invadida, la libertad de España amenazada, el futuro de la dignidad ciudadana, que nadie puede hipotecar, están por encima de todo.

¡Diálogos de trinchera a trinchera? Bien; pero por la boca redonda de los fusiles y de la ametralladora y de los cañones. Nadie puede plantear armisticios, ni pausas, ni descansos. Quien no procede así, colabora, consciente o inconscientemente, con el enemigo común de todos los que ultrajan a la Patria, los que la libertad de nuestra Patria. En las trincheras del frente enemigo están los que ultrajan a la Patria, los que la martirizan, los que la deshonran y los que la roban.

Seamos avaros de palabras y pródigos en disparos. Por cada palabra dicha, cien disparos más. Es la única manera de responder al fascismo como merece.

MARCOS CALVET

En campaña, 9 de agosto de 1938

A los instructores

Por el capitán SCHILLER

Con estas líneas me dirijo a todos los camaradas que, tarde o temprano, serán llamados a ejercer las funciones de instructor.

Suponiendo y esperando que cada instructor conozca su trabajo, el instructor debe tener tres consignas, las tres consignas de nuestro Ejército Popular: LA DISCIPLINA, LA OBLIGACION Y EL CARINO para sus subordinados.

La disciplina. No voy a referirme a la disciplina automática de los ejércitos burgueses, sino a la disciplina libremente admitida por todo buen antifascista, que debe ser más fuerte y más firme que la del Ejército prusiano. ¡Y el instructor debe dar el ejemplo!

Nunca podrá exigir un instructor un aspecto correcto de sus soldados si él mismo no le tiene consigo. Nunca puede ordenar un "FIRMES" si él mismo se queda con las manos en los bolsillos. El soldado más disciplinado no consentirá jamás que el instructor fume su cigarrillo mientras le hace marcar el paso.

Y no solamente durante el trabajo, sino fuera de él; durante los momentos de descanso, el instructor puede exigir un aspecto correcto si él mismo lo posee. Tanto en el aspecto moral como en el aspecto real. Está en el ánimo de todos los soldados imitar exteriormente a su superior.

La disciplina no se observa solamente en el "FIRMES" y en el "EN SU LUGAR, DESCANSO"; la disciplina debe hallarse encarnada en todo momento de la vida militar; debe hallarse, en cuerpo y alma, en cada uno de nosotros.

Instructor: si tú discutes las órdenes durante una maniobra, al día siguiente discutirás tu soldado las tuyas. Instructor: si tú faltas a la puntualidad, al día siguiente tu soldado llegará cuando le plazca.

Instructor: si tú criticas a tus superiores, al día siguiente tú serás criticado por tus soldados.

En tu labor, instructor, debes ser buen psicólogo; debes situarte al nivel cultural de tus alumnos y procurar expresarte según este nivel. Si te expresas sin que tu alumno te comprenda, no puedes obtener resultado. No escojas nunca palabras elevadas; no te pierdas en discursos; háblale al

campesino como a tal campesino y al intelectual como intelectual.

La base de toda maniobra son la Escuadra y el Pelotón. No pases a una instrucción de Sección antes de estar seguro de que cada uno de tus alumnos conoce el Pelotón. Esto es simplemente un ejemplo. En toda labor debe seguirse este criterio.

El instructor debe conocer a su soldado o alumno. Debe conocer su profesión y su grado cultural; debe conocer también su situación civil, si está casado, si tiene hijos, si ha perdido algún miembro de la familia en la guerra, etc. En general, un soldado que tiene una familia numerosa sin recursos u otro que ha perdido un hermano en el combate, merece la indulgencia; no puede tener el mismo concepto en su trabajo que otro que no tiene preocupaciones.

En los cursos de capacitación no debemos nunca olvidarnos que la mayor parte de nuestros mandos medios han surgido de las filas de nuestras Milicias; que, a menudo, una graduación ha sido otorgada al principio de nuestra guerra por su valor personal, algunas veces exento de toda base cultural y militar, y esta base debe adquirirla en este curso. La instrucción teórica en estos cursos no puede efectuarse en la misma escala para todos, y el profesor tiene la obligación de seleccionar a sus alumnos y de aplicar en el curso una forma media para explicarse.

Las tres consignas de que yo he hablado más arriba tienen un valor si marchan conjuntamente. Si el instructor es un verdadero instructor, si su disciplina y el concepto de su obligación dan el ejemplo, tendrá también el cariño de sus alumnos. Si el instructor no fatiga demasiado a sus alumnos física y moralmente, sólo lo que el trabajo le exija, en el momento necesario puede pedir un esfuerzo excepcional a sus soldados, y sus soldados le darán este esfuerzo de todo corazón.

La Redacción de nuestro periódico me ha pedido un artículo sobre la instrucción; he hablado del instructor; pero, en realidad, no solamente el instructor; cada oficial y cada clase de nuestro querido Ejército Popular debe ser ejemplo de sus soldados, como he dicho anteriormente.

Un golpe sólo dos palabras de mano

Es noche cerrada, oscura; no se distingue nada a dos pasos de distancia. El cielo está plomizo; sólo las estrellas fulguran con su pálido resplandor.

En la avanzada los nuestros contienen hasta el aliento; las pupilas otean febrilmente las cercanías de la trinchera. Los hombres están nerviosos; esperan la señal de ataque. Maquinamente comprueban su armamento y dotación, las bombas de mano... Los sargentos, en sus pelotones, aconsejan en voz baja a los soldados.

Un silbido penetrante rasga el silencio; una explosión, otra, otra; lividos resplandores que fugazmente iluminan el espacio... Comienzan su copleo las ametralladoras.

El ruido es ensordecedor; relámpagos por doquier y un olor acre perfuma el ambiente.

Una orden tajante se oye. ¡Atacar...! Salen veozmente de las trincheras los nuestros; la trinchera enemiga está a pocos pasos; nada les detiene; van llegando al parapeto enemigo; aumenta la intensidad de las explosiones...; las bombas de mano abren paso a nuestros soldados; se va luchando en la trinchera; gritos, ayes y lamentos; corre el enemigo, sorprendido; cantos proletarios atruenan el espacio; son los himnos triunfales de la nueva España...

Van cesando las explosiones; las máquinas lanzan disparos sueltos; algunos tiros de fusil; poco a poco va imperando el silencio...

De pronto surge, recia, vigorosa, una jota, brava y viril...

¡Soldados del Ejército de Levante! Los que lucháis porque este trozo de tierra tan fértil de nuestra querida España no caiga en poder de la invasión extranjera. Me dirijo a vosotros para que tengáis muy presente las palabras de nuestro querido ministro de Defensa Nacional, doctor Negrín, el cual nos dijo: "RESISTID Y VENCEREMOS". Pues bien, seguid resistiendo, que con nuestra resistencia empezamos a recoger el fruto de nuestro esfuerzo.

Resistid para dar a los jefes traidores su merecido; los que el 18 de julio vendieron nuestra tierra a los invasores extranjeros.

Resistid para hacerles morder el polvo de su derrota con nuestras ametralladoras y nuestros fusiles, que con tanto cariño conservamos; para darles el último golpe, que será el final NUESTRA VICTORIA.

Con nuestro triunfo diremos al mundo entero que el pueblo español antifascista, que durante dos años de lucha cruenta abandonaron sus hogares, sus mujeres e hijos, volverá a darles la libertad de un país que no quiere ser subyugado por las ambiciones del imperialismo.

¡Soldados de la 50 División, uníos todos para que con vuestra barrera inexpugnable sucumba el fascismo en lo profundo de la tierra española!

EL DUENDE DEL BATALLON

Una nueva posición que ha pasado a manos de la República.

Lentamente, una lívida claridad va definiendo el horizonte...

TORREBLANCA

Con los soldados de la República...

(Viene de la pág. 1.ª)

terial alemán va a servirnos ahora a nosotros.

También hemos visto en una estación militar, pasado Pineil, diecinueve vagones repletos de municiones. Los fascistas del regimiento de San Quintín se habían entregado o sucumbido a nuestro paso. No fué porque no opusieran resistencia. Es que ha sucedido que durante los avances ha habido soldados nuestros que se abalanzaron sobre un nido de ametralladoras, sacudiendo la trinchera con las bombas de mano, y se han apoderado de las máquinas. A los soldados al servicio del fascismo se les desplomó la moral. Y nuestros soldados cayeron sobre esta

estación, en la que había diecinueve vagones con toda clase de proyectiles. La Sección especial del cuarto Batallón tuvo una parte heroica y admirable en la toma de la estación y de los túneles, donde estaba el tren.

En esta estación hay un buzón de correo con esta inscripción:

Oben Nichtwerfen Luftdich verpackt. Esta es una prueba más de las mil que hay de la intervención alemana.

Contra los invasores siguen arremetiendo nuestros soldados en esta ofensiva, seriamente preparada y llevada a cabo con una precisión asombrosa, que dice cómo nuestro Ejército tiene hoy más preparación que nunca y el mismo heroísmo de siempre.

PORTAL

En campaña, 9 de agosto de 1938

ESPAÑA

ORGANO DE LA 50 DIVISION

Quando se grita a todo pulmón de la Patria: resistir, no se conjuga un verbo heroico ni se prepara el ánimo para un sacrificio numantino. Cada día de resistencia no es únicamente para nosotros más y más cañones, más hélices de merarías en el aire, más y más recursos en pie; es, además, el desgaste insuperable de las energías del invasor. En cada hora de nuestra resistencia, en cada pieza española disputada, Mussolini e Hitler se dejan pedazos de sus países. En cada semana de prolongación de la guerra el fascismo compromete sus posibilidades de victoria. Porque todo el plan de conquista de España estaba montado sobre la rapidez con que pensaban consumarlo (Jesús Hernández.)

Poema del comisario... Nuestra División se adhiere al Gobierno y felicita al general Menéndez

Estrella de cinco puntas en aro rojo encerrada; estrella roja que vas sobre los pechos clavada... En cada punta un poema, un poema, una palabra: Valor. Sacrificio. Arrojo. Voluntad. Alma abnegada. Cinco poemas que dicen: ¡Independencia de España! Estrella de cinco puntas en aro rojo encerrada...

Yo te he visto prendida con tus barras encarnadas, que luego, por ser valientes, se tornaron en doradas... Te llevaba Carlos Toro, comisario y camarada; gesto firme, alma inquieta, luz en su clara mirada... Fuerte la voz cuando ordena la defensa de la Patria; dulce, suave y cariñosa cuando habla a un camarada... Te llevaba por Sigüenza en los días que las armas eran hoces y escopetas que el heroísmo cargaba... Te llevaba por Madrid cuando las gestas pasadas de noviembre... Te llevaba por Carabanchel y Usera aquellas horas macabras... Y luego, roja estrellita, en aro rojo encerrada; ¿no recuerdas en febrero aquel frente del Jarama? Carlos Toro, comisario, sobre el pecho te llevaba; él, orgulloso, contigo; tú con él, firme y honrada... Ríos de sangre corrían por las vegas del Jarama, y en las noches misteriosas, tú, en vez de dormir, velabas. En el cielo otras estrellas con envidia te miraban...

Recuerda después Brunete, recuérdalo cual la amada que recuerda al ser querido... Carlos Toro te llevaba



con la 15 División entre regueros de balas... Hombres de todos países, hombres de todas las razas, que llevan por ideal las libertades de España. Hombres internacionales de Brunete y La Cañada,

de la 15 División, de aquel frente del Jarama... Con ellos va Carlos Toro, comisario y camarada; sobre su pecho la estrella en aro rojo encerrada, las barras rojas de antes el valor tornó en doradas, y sobre el pecho en que luce, palpita un nombre: la Patria.

Ahora, en este Levante, en el que se mira España, la estrella del comisario lució, cual nunca, encarnada... Los poemas que se encierran en sus puntas abnegadas, fueron escritos con sangre de valientes camaradas... «Valor. Sacrificio. Arrojo. Voluntad. Alma abnegada.» En Levante el comisario grabó bien estas palabras. Sólo así se hizo el prodigio de salvar a nuestra España, por invasores extraños criminalmente acosada... Con sacrificio y valor —que esto eres tú, encarnada estrella del comisario— la Patria quedó salvada...

La 50 División está en Levante clavada... Luchó cuando fué preciso, avanzó como se avanza y resistió hasta la muerte por la defensa de España... Ahora, clavada en Levante, espera otras jornadas de sacrificio y de triunfo hasta salvar a la Patria...

(Al frente va Carlos Toro, comisario y camarada... Gesto firme, alma inquieta, luz en su clara mirada... Sobre su pecho la estrella, en aro rojo encerrada... Debajo, por ser valiente, luce la barra dorada...)

Levante, agosto 1938.

Por qué se debe de practicar extensamente la Cultura Física en nuestro Ejército de la República

Porque ella nos hace ser más aptos en el cumplimiento de nuestro deber. La prueba la tenéis en cualquier deportista. Este camarada tiene unas piernas magníficas, no se cansa. Cuando hay que andar kilómetros y kilómetros es de los primeros en llegar, sin notar cansancio y fatiga, como los demás compañeros que no han practicado la gimnasia y el deporte. Porque ella nos hace ser más sanos y gozar de mejor estado de salud. Notaréis, camaradas, la diferencia que hay de los compañeros que han practicado la cultura física a los que no la han practicado. Vosotros veréis que de los enfermos que van al hospital, es una ventaja tan grande de un 90 por 100 de los que no la han practicado a los que la practican. También os daréis cuenta que donde hay hombres sanos y fuertes hay alegría y bienestar, mientras que donde hay hombres enfermizos y débiles sólo hay mal humor y mal estar. ¡Viva el Ejército del pueblo sano y fuerte!!

El instructor de C. F. del 819 Batallón, P. S. CALLEJA

En campaña, 8-8-38.

Extravíos

Se han extraviado dos carteras, que corresponden a camaradas pertenecientes: una, a uno de nuestra Brigadas, y otra, al comisario de nuestra División. Una fué extraviada en la carretera de Liria a Altura, y la otra por las inmediaciones de nuestro puesto de Mando. Los nombres de los interesados son:

Andrés Campo Vico y Claudio Riquelme Herrera. Agradecerán infinitamente las devuelvan a sus interesados, por los documentos que poseían.

El hombre auténticamente libre es aquel que con más conciencia cree en sus deberes y los cumple.

Concurso de tiro

El Cuerpo de Ejército "A" tiene organizado, para fecha próxima, una gran tirada de patrullas militares en el Campo de Tiro de Paterna. Se habrá de elegir la mejor patrulla que presenten todas las Brigadas, y los premios consistirán en lo siguiente: Premio para la Brigada: Banderín de honor, bordado por las Mujeres Antifascistas, de Valencia, y para la patrulla, permiso extraordinario.

SEMEJANZA

Marchan dos soldados hacia el botiquín, y durante el camino discuten de las enfermedades que ambos conocen. —Yo conozco—decía uno—el sermipión y la difteria. —Pues yo tan sólo la fagonia. —¿Y quién padece de ella?—pregunta el otro—. A ver, ¿qué clase de enfermedad es esa? —Pues nada más que el que sufre de fagonia tiene el vicio de comerse a sus semejantes. Ejemplo: Queipo y compañía cuando en un banquete comen "besugo".

R. URBANO

Nuestra División se adhiere al Gobierno y felicita al general Menéndez

Jefe y comisario de la 50 División al excelentísimo Sr. Presidente del Consejo de Ministros y Ministro de Defensa Nacional: Jefe y comisario 50 División, al Excmo. Sr. general jefe del Ejército de Levante

En nombre componentes 50 División felicitamos a V. E. por ascenso merecido a general, congratulándonos que nuestro legítimo Gobierno Unión Nacional haya tenido el acierto de premiar con el ascenso al empleo inmediato superior a quien tan ha contribuido a la heroica defensa de Levante. Esta División se siente orgullosa tener un jefe de tan reconocida actuación militar, y promete seguir obediendo los órdenes que dimanen de V. E., hasta el total aplastamiento del fascismo invasor. ¡VIVA NUESTRO GENERAL MENENDEZ! ¡VIVA ESPAÑA! ¡VIVA LA REPUBLICA!

El comisario accidental de Guerra, Ignacio Fernández Huete.—El jefe de la División, José Castelló Manzano.

Hace falta dinero para propaganda

El general Miaja encabeza la suscripción con 25.000 pesetas

Una nota del Comisariado del Cuerpo de Ejército "A": "Las necesidades de la guerra cuentan mil veces con la cooperación directa de los propios combatientes y nuestro pueblo, que con su sangre y su sudor entregan también la ayuda económica que auxilia al Gobierno en el sostenimiento de los inmensos gastos de la campaña. Esta es una prueba más de la comprensión que de los problemas de la guerra tienen el Ejército y la retaguardia españoles, en lucha contra la invasión fascista extranjera. Con el deseo de proporcionar, en la zona central, a su Comisariado, los más amplios elementos en el desarrollo de la propaganda que divulga en el campo sometido a las razones sagradas de nuestra guerra de independencia nacional, y en las líneas propias ahinque el entusiasmo y revalide los motivos que nos tienen a todos, como españoles, en pie de combate, el excelentísimo general jefe de esta Agrupación de Ejércitos encabeza una suscripción, de carácter general, con 25.000 pesetas, para auxiliar al Comisariado del Grupo de Ejércitos en sus tareas de propaganda. ¡De todos los Ejércitos de la zona central llegarán los donativos que engrosen esta suscripción, para contribuir a que el Comisariado del Grupo de Ejércitos desenvuelva, con la mayor cantidad posible de recursos, su campaña de propaganda y agitación. ¡Hacen falta millones y millones de octavillas, de altavoces, de discos, de folletos, de vehículos eficaces y adecuados que realicen en la guerra un papel tan importante como la artillería, la ametralladora o el fusil! Nuestras unidades, nuestros combatientes, que tienen la experiencia de la eficacia de la propaganda, ayudarán con su mayor entusiasmo a engrosar esta suscripción que, por iniciativa del ilustre general Miaja, se abre en beneficio de nuestra causa por la realización de una de las labores que más pueden contribuir a ganarla. Todos los donativos deberán dirigirse, a partir de esta fecha, al Comisariado del Cuerpo de Ejército "A".

Los combatientes de la 50 División, hoy más que nunca se sienten orgullosos con su Gobierno de Unión Nacional que preside el doctor Negrín